

LOS ANCIANOS  
(«The Old Fools». Poema de Philip Larkin)

*Introducción y traducción poética de*  
Manuel ALVAREZ DE TOLEDO MORENÉS  
*Universidad de Cádiz*

## INTRODUCCIÓN

El escritor descubre al lector nuevos horizontes, mundos insospechados que, inadvertidamente, están muy cerca. El escritor está dotado de una sensibilidad especial que le permite captar lo que para la mayoría permanece oculto. La misión del escritor es precisamente la de revelar el mundo real. No un mundo ficticio ni un mundo falso sino un mundo verdadero pero olvidado en el ajetreo de las obligaciones cotidianas y de los mecanismos complicados de la vida de una ciudad moderna. No todos son escritores porque no todos tienen la sensibilidad necesaria para serlo, o porque carecen de las necesarias técnicas para expresarse literariamente. Penoso es que un escritor nato se malogre por falta de la necesaria formación literaria.

Philip Larkin, recién fallecido en diciembre de 1985, fue poeta. El poeta es un escritor con especial intensidad. La poesía concentra la emoción y el mensaje. Normalmente es concisa y su discurso es reducido en extensión aunque su intensidad sea mayor que la del lenguaje no poético. Por lo mismo el lenguaje poético es particularmente interesante pues tiene que lograr, con menos palabras, su objetivo. Además suele estar vinculado a elementos musicales tales como ritmo y rima.

Philip Larkin ha sido considerado como el mejor poeta inglés durante su vida. Su producción no es extensa: Tres libros de poemas: *The North Ship*, *The Whitsun Weddings*, *High Windows*. Los temas de sus poesías son actuales: la ecología, la explosión en una mina, las playas en verano, el sexo liberado, un hotel de capital de provincia, la cuenta corriente del banco, los jugadores de cartas, la proximidad de la muerte, una noche de viento, la política del gobierno, los árboles, etc.

El tema del poema que traducimos a continuación está dedicado a los ancianos: sus debilidades, la inminencia de su muerte, la razón de sus distracciones, su mundo interior, la comunidad de su destino con los demás hombres.

El poema está dividido en cuatro estrofas. Cada una de ellas sobre un tema distinto. Las estrofas son de arte mayor excepto el último verso que es de arte menor y expresa una reflexión fundamental del poeta sobre la estrofa que antecede.

La primera estrofa trata de las debilidades de los ancianos, su falta de limpieza y sus olvidos. El poeta se admira, al final de ella, de que no griten por encontrarse en esa situación.

La segunda estrofa trata de la muerte y de las señales que la preceden. El poeta, al final de ella, se admira de que los ancianos la ignoren.

La tercera estrofa trata del mundo interior de los ancianos, las habitaciones que ellos habitan y al final de ella el autor piensa que, por ello, los ancianos tienen un aire ausente.

Esta última reflexión sirve de introducción a la cuarta estrofa, que toda ella está dedicada a la quietud de los ancianos ante la inminencia fatal. ¿Por qué esa quietud? El autor afirma que ya lo descubriremos todos.

Aunque el comienzo de la primera estrofa parece algo cruel con los ancianos, en realidad no es así, no hay tal crueldad, sino intuición de los ancianos y compasión hacia ellos. El interés del poema está precisamente en la tensión que existe entre la aparente crueldad con las debilidades de los ancianos y la identificación con ellos y con su mundo.

Al principio los ancianos son seres lejanos pero al final el poeta se identifica con su destino: el poema termina con las palabras de Larkin que expresan la convicción de que todos pasaremos por el secreto o misterio de la lejanía de estos hombres.

Es un poema de apariencia áspera y de hondura amorosa. Su lenguaje es realista pero al mismo tiempo es delicado.

¿Cómo consigue Philip Larkin ser tan compasivo a pesar de su lenguaje duro en apariencia?

Veamos algunas de sus frases. Empecemos por el título: «The Old Fools». La última palabra es cruel, pero las dos primeras deshacen la crueldad. El hecho de que sean viejos y el hecho de que sean unos viejos concretos y determinados por el artículo hace que pierda peso de desprecio la palabra «fools». Por lo demás, también hay en «fools» posibilidad de encontrar un significado más tierno que el de «locos» o «estúpidos» puesto que puede traducirse por «bobos», que puede llegar a tener significado cariñoso.

Otra frase: «¿Es que piensan que es de mayores quedarse con la boca abierta, babear, orinarse a todas horas y no acordarse quién llamó por la mañana?» Sin duda la primera impresión es muy despectiva. Palabras como «babear, orinarse, no acordar-

se», son condenatorias. Pero si observamos su organización sintáctica, veremos que se encuentran en una interrogación y en una interrogación cuya respuesta se da por conocida: «no, evidentemente no piensan eso, no pueden pensarlo. Y efectivamente al final de la estrofa se dice explícitamente que ni lo piensan ni lo pueden pensar. Así pues la forma de pregunta con su respuesta implícita y explícita, deshacen la impresión del vocabulario con el que tropezamos de buenas a primeras. Por ello la estrofa termina con otra pregunta que intuye dos cosas: el sufrimiento de los ancianos y el benefactor olvido de tal sufrimiento: «¿Por qué no vociferan?».

Observamos que mientras el vocabulario tiende a hacerse ofensivo, la sintaxis tiende a suavizar y a transformar la ofensa en compasión y ternura.

Dicha comprensión y ternura se encuentran subrayadas en la tercera estrofa dedicada a descubrir el mundo de los ancianos, las habitaciones llenas de gente conocida pero ya sin nombre, ocupando lugares claves: la lámpara, la escalera... que enriquecen el mundo aparentemente inútil y a primera vista sin valor de los ancianos.

## THE OLD FOOLS

What do they think has happened, the old fools,  
To make them like this? Do they somehow suppose  
It's more grown up when your mouth hangs open and drools,  
And you keep on pissing yourself, and can't remember  
Who called this morning? Or that, if they only chose,  
They could alter things back to when they danced all night,  
Or went to their wedding, or sloped arms some September?  
Or do they fancy there's really been no change,  
And they've always behaved as if they were crippled or tight,  
Or sat through days of thin continuous dreaming  
Watching light move? If they don't (and they don't), it's strange:  
Why aren't they screaming?

At death, you break up: the bits that were you  
Start speeding away from each other for ever  
With no one to see. It's only oblivion, true:  
We had it before, but then it was going to end,  
And was all time merging with a unique endeavour  
To bring to bloom the million-petalled flower  
Of being here. Next time you can't pretend  
There'll be anything else. And these are the first signs:  
Not knowing how, not hearing who, the power  
Of choosing gone. Their looks show that they're for it:  
Ash hair, toad hands, prune face dried into lines—  
How can they ignore it?

Los ancianos ¿qué creen que ha pasado  
Para estar como están? ¿Es que imaginan  
Que es cosa de mayores babear  
Y orinarse y tampoco recordar  
Quién llamó en la mañana, o que, a su antojo,  
Podrán cambiar las cosas y ser jóvenes  
Como en su boda o con el arma al hombro?  
¿Imaginan quizá que no han cambiado,  
Que siempre han sido inválidos, artríticos,  
Que andaban siempre en sueños como ahora,  
Persiguiendo la luz con la mirada?  
¿Por qué no vociferan?

Al morir nos rompemos y los trozos  
Se apartan unos de otros para siempre  
Sin testigos. Olvido lo llamamos:  
Es algo ya sabido, pero antes  
Terminaba y solíamos mezclarlo  
Con presencias, la rosa de mil pétalos:  
Estar aquí. Mas no hay ficción posible.  
Después no habrá otra cosa. Son señales  
No saber, no escuchar, la facultad  
Perdida de elegir. Y el exterior:  
Pelo blanco y arrugas, piel con manchas.  
¡No pueden ignorarlo!



Los viejos tal vez tienen otras salas  
Interiores, con otros personajes:  
Conocidos sin nombre que aparecen  
Después de estar perdidos, tras las puertas,  
Junto a luces, sonriendo en la escalera  
Y un libro entre las manos. O quizá  
Solamente las salas: chimenea,  
El viento en la ventana, o la solar  
Caricia sobre el muro en el tranquilo  
Atardecer de estío humedecido.  
Allí viven; no aquí: donde vivieron.  
Por esa razón tienen

Aire ausente, pues viven muy lejanos  
Aunque cerca. Sus salas crecen, crecen  
Sin frío incompetente y sin desgaste  
De aliento. Ellos se doblan bajo el peso  
Del monte de la muerte sin pensar  
que se acerca. Por eso están tranquilos.  
Un monte que se eleva en todas partes:  
Para ellos sólo es tierra, sin que sepan  
Qué fuerza los empuja ni el final:  
¿De noche? ¿Entre visitas? ¿O jamás  
En la infancia al revés llena de espanto?  
No hay duda: lo sabremos.